

Agroforestería, Cambio Climático, Desertificación y Biodiversidad.¹

Actualización: 1/04/08. Judith Petit A.² y Gabriel Uribe V.³ / Venezuela y México.

El cambio climático, la desertificación y la biodiversidad guardan un nexo inextricable. El cambio climático agrava la desertificación y contribuye al calentamiento mundial al fomentar las emisiones de dióxido de carbono resultantes de la deforestación. Los procesos de deforestación emiten del 25 al 30 por ciento de los gases que crean el efecto invernadero, unos 1 600 millones de toneladas-, liberados a la atmósfera todos los años (FAO, 2006). La deforestación es una de las causas de la desertificación y de la pérdida de la biodiversidad.

Aproximadamente 85% de toda la diversidad existente en el planeta se encuentra en los trópicos y Venezuela está entre los primeros diez países megadiversos del planeta y sexto de América (MARN, 2001). Se estima que para el año 2050, la temperatura media habrá aumentado entre 1 y 3 °C, mientras que las precipitaciones podrían disminuir entre 5 y 20% (MARN, 2004).

Siendo Venezuela signataria de las convenciones de Cambio Climático, Desertificación y Biodiversidad, las estrategias agrícolas están dirigidas a un uso separado de la tierra. La agricultura, la ganadería y la forestería han surgido independientemente y los programas de desarrollo se orientan hacia la producción sin considerar la sostenibilidad, lo que ha llevado a la degradación de los suelos y causado procesos de desertificación. Paradójicamente, los indígenas y productores nativos manejan sus sistemas de producción de manera integral y sostenible, puesto que incluyen en sus conucos y huertos caseros el uso de especies agrícolas con especies animales y árboles, de los cuales obtienen productos y servicios.

El uso de la tecnología local apropiada es para los habitantes de las tierras en riesgo de desertificación una forma clave de trabajar con los procesos de los ecosistemas y no en contra de ellos. Como una alternativa a la agricultura

¹ Cite este documento así: PETIT A., J. y URIBE V., G. Agroforestería, cambio climático, desertificación y biodiversidad. [En línea]. 1º de junio de 2008. [Fecha de consulta]. Cali, Colombia. www.agroforesteriaecologica.com

² Ingeniera Forestal y Ms en Manejo de Bosques; profesora de la Universidad de los Andes, Venezuela. Correo electrónico: jcpetita@ula.ve

³ Ingeniero Agrónomo y Ms en Edafología, Investigador Jubilado del Instituto Nacional de Investigaciones Forestales, Agrícolas y Pecuarias de México. guribe05.valle@gmail.com:




convencional, la agroforestería es una tecnología local puesto que simultáneamente orienta necesidades medioambientales, económicas y sociales. Constituye una alternativa viable frente a la deforestación y degradación, se le identifica con los sistemas de uso de la tierra en los cuales plantas leñosas se integran deliberadamente con cultivos y/o animales en la misma unidad de manejo. Esta integración se materializa como mezcla espacial o como secuencia temporal, e incorpora interacciones tanto ecológicas como económicas, entre los componentes de los sistemas (World Agroforestry Centre, 2007).



La agroforestería es una forma de manejo de la tierra, que han conocido y transmitido por muchas generaciones los productores de diferentes partes del mundo. Sus esfuerzos están dirigidos a entender y aplicar los principios científicos, con el fin de contribuir al desarrollo de sistemas sostenibles que permitan cubrir las necesidades del presente, sin comprometer los requerimientos del futuro. Su enfoque central se sustenta en la premisa que la protección del ambiente y los avances del desarrollo agrícola, bajo diferentes condiciones ecológicas y socioeconómicas imperantes, son retos que no deben afrontarse en forma separada. Su estrategia está orientada a la indagación de soluciones concretas en problemas específicos, mediante el desarrollo de técnicas agronómicas más productivas, ecológicamente sostenibles, socialmente aceptables y fructíferas desde el punto de vista económico, y que requieren de la participación de equipos interdisciplinarios, así como de la colaboración directa de los productores.





La agroforestería puede ayudar a reducir la tasa de deforestación, conservar la biodiversidad, mantener la integridad de las cuencas y la estabilidad del clima. Además, favorece de manera directa el bienestar social y económico de la población rural. Es evidente que puede ser una mejor opción para el uso de las tierras susceptibles a la desertificación. La agroforestería es capaz de operar en pequeña o gran escala, demanda menor energía, maquinaria e irrigación que la agricultura convencional, y está lejos de dañar el ambiente, conserva, mejora el suelo y purifica la atmósfera (Barrios y Petit, 2005).

De manera general la agroforestería en Venezuela es una práctica frecuente que se ha llevado a cabo en todas las regiones del país, por lo que es urgente generar políticas coherentes dirigidas al desarrollo y al ordenamiento de esa práctica dentro de los planes agroalimentarios y de producción sostenible.

REFERENCIAS.

BARRIOS, D; PETIT, J. 2005. Manejo Productivo Sustentable del Bosque, asociado a las iniciativas de Proyectos Productivos Comunitarios de Pueblos Indígenas y Población Rural Criolla. Módulo 4.4.3. Estudios e Investigaciones de Temas Prioritarios. Términos de Referencia. FAPEP (Ve-L 1006) –Manejo Integral de la Cuenca del Río Caroní (Mimeografiado).

FAO. 2006. La Deforestación contribuye al cambio climático. Consultado el 01-05-2006 de <http://www.fao.org/newsroom/es/news/2006/1000385/index.html>

MARN. 2001. Estrategia Nacional Sobre Diversidad Biológica y su Plan de Acción. MARN, Caracas. 135 p.

MARN. 2004. Primera Comunicación Nacional en Cambio Climático de Venezuela. Caracas, diciembre 2004. Ing. Ms. C. María Teresa Martelo. Consultado el 04-07-2006 de <http://www.minamb.gob.ve/CambioClimatico/> (no activo).

World Agroforestry Centre. 2007. ¿What is Agroforestry? Consultado el 01-05-2007 de <http://www.worldagroforestry.org/Agrorestryuse.asp>